

SOBRE LA PRESENCIA DE GINETAS *Genetta genetta* (LINNAEUS, 1758) Y LETRINAS EN ZONAS HUMANIZADAS

PEDRO SÁEZ¹ Y CECILIA MONTIEL²

1. C/ Monte Carmelo 55, 1ºA. 41011 Sevilla. (saez_gomez@hotmail.com)

2. C/ Santiago 21, 1ºB. 23700 Linares (Jaén). (cecimp@lycos.es)

La gineta es el único representante de la familia Viverridae que existe en la Península Ibérica. Con un tamaño similar al de un pequeño gato, tiene un cuerpo esbelto, patas cortas y una cola tan larga como el resto del cuerpo. La gineta tiene la costumbre de producir grandes letrinas, generalmente en zonas elevadas y que dominan el terreno, como árboles o piedras, lo que facilita su detección allí donde habitan. Estas letrinas pueden pertenecer a varios individuos distintos (Calzada 1998), son muy frecuentadas por las ginetas, que son muy fieles a ellos, y pueden pasar de una generación a otra. Además, tienden a ocupar toda la superficie del roquedo o rama y en ellos los excrementos nuevos se suelen situar encima de los más antiguos.

Se han descrito letrinas sobre lugares muy diversos y relacionados con la actividad humana, como por ejemplo postes y vigas de maquinaria (Rodríguez 2002), y además son relativamente comunes sus visitas a zonas con presencia humana en busca de comida o por ser simplemente zona de paso en su territorio. Delibes (1974) cita un ejemplar capturado en Sierra Espuña (Murcia) en el interior de una tienda de campaña, que hacía las funciones de pajar y donde el animal solía pasar el día.

En esta nota se muestran tres casos diferentes de presencia de ginetas en zonas muy humanizadas. En dos de los casos se trata de letrinas, una localizada encima de un *hide* para la observación de aves, el otro en la cocina de un cortijo abandonado. El tercer caso es el de un ejemplar que quedó atrapado en el interior de una casa al entrar por la chimenea.

1. La primera de las letrinas se localizó en la primavera del 2005 encima de un *hide* casero de tela, de 1,5 x 1,5 m, utilizado para la observación de aves en un comedero de buitre negro (*Aegyptius monachus*) en la Reserva Natural Concertada de Puerto Moral (Aroche, Huelva). Dicho observatorio se encontraba a unos 150



Fotografía 1. *Hide* de observación (Autor: Pedro Sáez).



Fotografía 2. Excrementos depositados sobre el *hide* (Autor: Pedro Sáez).

2. La segunda letrina se detectó en octubre del 2005, en el interior de la cocina de un cortijo en Contaderos (Andújar, Jaén), por su aspecto esta letrina parece haber sido utilizada desde hace tiempo, encontrándose excrementos sobre la encimera de la cocina y dentro de un armario. Aunque este cortijo no está habitado en la actualidad, sí se usa con otros fines y es frecuentado por los guardas de la finca y trabajadores del lugar (Fotografía 3).

metros de otra letrina, situada en un roquedo. El *hide* era visitado durante varias horas, una o dos veces por semana, para observar a las aves que entraban a comer carroña, no siendo éste motivo alguno para que él o los individuos recelasen o evitaran frecuentar el lugar. Para acceder a la tela que hace las veces de techo, la gineta tenía que trepar por una encina con un tronco de apenas 20 cm de diámetro. En la actualidad ambas letrinas son utilizadas de manera habitual. (Fotografías 1 y 2).



Fotografía 3. Cocina del cortijo de Sella-dores (Autora: Cecilia Montiel).

3. Por último citamos la captura de una gineta en la noche del 24 de marzo de 2006 en el interior de la casa de la Reserva Natural Concertada de Puerto Moral (Aroche, Huelva), dicha casa es frecuentada por el personal de la reserva y utilizada como residencia temporal. El animal entró por la chimenea, y al no poder salir se ocultó dentro de la casa. Al llegar, nos percatamos del destrozo ocasionado, así como de las orinas y excrementos que había depositado. Tras una larga búsqueda y una no menos difícil captura, sin apenas medios para tal fin, conseguimos atraparla y liberarla, sin ningún tipo de problema, ni lesión para el animal. Se encontraba en perfecto estado físico, mostrándose arisco y con fuerzas para defenderse. Los excrementos encontrados dentro de la casa eran frescos, por lo que suponemos que el ejemplar debía de llevar poco tiempo dentro de la casa, y posiblemente entrase la noche anterior (Fotografía 4).



Fotografía 4. Momento de captura de la gineta
(Autor: Francisco Vera).

AGRADECIMIENTOS

A Carlos Camacho, Ángel T. Mejías, Alberto Álvarez, y Francisco Vera por ceder algunas de las fotos, por sus consejos y recomendaciones.

REFERENCIAS

- RODRÍGUEZ, J. (2002). *Mamíferos Carnívoros ibéricos*. Lynx Ediciones, 208 pp.
- Delibes, M. (1974). Sobre alimentación y biología de la Gineta (*Genetta genetta* L.) en España. *Doñana Acta Vertebrata*, 1: 143-199.
- Calzada, J. (1998). Gineta común, *Genetta genetta* (Linnaeus, 1758). *Galemys*, 10 (1): 3-11.